

Se le pareo bastante regularmente y á la señal de reglamento, coge los trastos de matar el simpático Villita, y brindando como sabe hacerlo, se encara á la fiera, ciñéndose corto y sereno y tras una faena bastante aceptable, la despacha de una estocada algo tendida.

Sale el segundo, berrendo en negro, bien armado y voluntarioso. Dá el salto de la garrocha uno de los peones con destreza y aplomo, mereciendo aplausos. Tocada la suerte de banderillas, despues de alguna intentona, el Mulato paró en silla, colocando un par contra arte y contra lo que Dios manda, pues ya no era ocasión, saliendo embrocado por el mismo terreno que el toro y salvándose milagrosamente de una buena cogida. Vamos Mulato Mery ó como te llames, que eso no es parear en silla, ni cosa que se le parezca, que se te quite de la cabeza. Los banderilleros de turno cumplieron. Llegada la suerte suprema, el espada Villita que tiene arte y serenidad, pasó bien al torete despachándole de una buena estocada al segundo intento.

Sale el tercero, castaño oscuro y bien armado, de libras y mucho poder. Se coló tres veces el callejón. Dió mucho juego, liándose con voluntad en el percal. Se le pareó muy bien principalmente por el Maestro. Llegó á la muerte con todo su poder, siendo bicho de cuidado por recargar bastante á la izquierda y cortar el terreno. No obstante, Villita que vale porque sí cogió la muleta con mucha guapura ciñéndose y pasando muy bien señaló una primera estocada que fué un semibajonazo. Segundo intento, bien señalada pero en hueso; y tercero, una muy buena estocada, señalada en la cruz y casi hasta los gavilanes, resultando algo pasada. Dos intentos descabelló sin conseguirlo y quedó difunto este toro.

Vaya un segundo y tercer toro, que bien hechos, que bravos y que cabeza así la tuvieran la que hablan en los *meetings*.

En el interregno parlamentario del tercero al cuarto y en tanto regaban el redondel á puño por no encontrarse el cubo de riego, se armaron dos bronquitas semi aceptables en los tendidos de sombra, personas de *caliá* y una jembra se desmayó. Naa que la atmosfera se hallaba enrarecida. Un detalle, la fuerza armada estuvo oportuna á los quites de los bronquistas.

Y con esto entramos ya en el cuarto torete, castaño claro y corni alto. Se le capeó bién resultando algo parado. Los banderilleros cumplieron, colocando Villita dos pares con arte. Tocan á matar y aquí... vamos ya no nos llega la camisa al cuerpo. Mulato con toda su perspectiva, agarra con énfasis la muleta y el estoque, se ciñe al palco presidencial (no al toro porque eso no lo hará jamás) y escupe su brindis reglamentario.

Luego tira la montera y se dirige pausadamente y con toda la parsimonia hacia el bicho, le cita desde cualquier sitio y tras unos pases de muleta á una mariposa que por allí revoloteaba, se tira á paso de banderilla sin estar el toro cuadrado, ni cosa que se le parezca. *Mal*.

Siguen unos cuantos pases que no tienen nombre en la tauromaquia y segundo intento tirándose desde un kilómetro de distancia. *Muy mal*. Tercer intento malísimamente. Cuarto, *rete mal* tirándose al descubierto. En fin, un desastre, seis intentos y seis pinchazos, en cualquier parté, desde pitón á rabo; y eso que el Villita y los peones no pueden hacer más en su ayuda. Público rechifla archimonumental. Eso no es pasar ni nada, dice un andaluz de gracia que está á mi vera, á tí te debieran pasar por agua cuando menos y vaya con los sudores y escalofríos que nos hace pasar el gacho! Primer aviso presidencial. Otro intento saliendo derrotado y rodando por la arena. Entonces comprende que no puede ni sabe, ni sabrá nunca, y entrega los trastos que le estorban á Villita, quien se encarga de la suerte suprema con beneplácito de la Presidencia. El toro no está ya en condiciones, pero al segundo intento lo mata bien.

Reconocido el espada improvisado Mery, por facultativo, dictamina que está inútil para la lidia, y la Presidencia le manda echar al corral, digo, retirar de la plaza.

En este otro interregno, aparece en el ruedo el cubo de riego, al mando de *Frescas*, capturado no sé donde. Para desagravios riega con maestría.

Y sale el último cornúpeto de la corrida, rojo oscuro y tuerto para más señas. Dá más juego del que se esperaba. Parean Villita y su hermano muy bien. Tocan á matar y Villita despues de una brega corta, al segundo intento, dá una buena estocada. Se humilla la res y el puntillero la revive. Trata de descabellar el diestro, y al tercer intento, logra su objeto. Palmas merecidas, cigarros y sombreros por el redondel.

Reasumamos. El ganado excelente en conjunto, bien criado, de libras y de poder, como procedentes de la acreditada ganadería de Jorge Diaz. De los espadas, Villita superior, como novillero, sabe lo que lleva entre manos y tiene arrojo, serenidad, destreza y deseos de trabajar, prometiendo llegar á ser espada de verdad. Del otro, no hay que hablar, estaría más en carácter como lacayo de casa grande. De los peones todos cumplieron y trabajaron. La entrada un lleno y la Presidencia muy acertada.

TORNABODA GENERAL.

En el ultimo día de fiestas se ha celebrado la Tornaboda general según reza el programa en el pintoresco, delicioso y ameno paraje de San Roque. Concurrencia, no hay que decir, como todos los años, extraordinaria. Mucha expansión, mucha animación, mucha merienda y mucha sardana, regresando todos á casa gratamente impresionados y con deseos de asistir ó presenciar el Ball-Plá y disparo de fuegos artificiales.

BALL-PLA.

Con una noche tranquila, apacible y serena, tuvo lugar como digno remate de las fiestas, el característico Ball-Plá.

Se organizó la comitiva saliendo de las Casas Consistoriales, próximamente á las diez, con un acompañamiento lucidísimo y numeroso. Formaban el cortejo muy cerca de cien parejas, y se veían en él, á personas que sin ser de la población, gustan de que se perpetúen estas costumbres que forman veneranda tradición, é imprimen carácter al país que las conserva, y honra á la par á la nación entera.

La colección de fuegos artificiales quemados á presenciar de la comitiva del Ball-Plá y numeroso público, agradó sobremedida, mereciendo aplausos el pirotécnico que los elaboró. Terminados estos, siguió su curso la comitiva, entrando en el Teatro Principal, en cuyo local se celebró el distinguido baile de rúbrica, con todo lucimiento y presidiendo las buenas formas y cultura innatas en esta población.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES.

Ha sido también notable la celebrada en este año, con motivo de las fiestas.

En la sección de pintura, se han expuesto cuadros de relevante mérito. Aparte de los trabajos exhibidos por pintores de fama y conocidos, como los Señores Vayreda, Barrau, Galvey, Pinós, Llimona, Russinyol, Berga, etc., etc., cuyas firmas son suficiente título de mérito, han llamado la atención los trabajos presentados por discípulos de la escuela de dibujo de esta villa, por los adelantos que revelan en el difícil arte pictórico, mereciendo especial mención, los cuadros de las señoritas D.^a Francisca Mas, en los que se vé á simple vista, entonación, colorido y perfecta naturalidad, demostrando de una manera palmaria y ostensible, las dotes que posee para la pintura, y los del señor Domenge, que denotan su aptitud y progresos que hace.

En cuanto á la sección de escultura, lo poco que hay expuesto, es bueno, puesto que son obra de escultores de justo renombre. Y en la sección

de Arquitectura, hay solo un proyecto de panteón del joven de esta localidad D. Juan Cordero que revela su talento, aprovechamiento y afición al estudio.

Se han celebrado también otros festejos como cuecañas, músicas, etc., etc., que han distraído y regocijado al público. Bailes en varios centros de recreo, siendo uno de los más favorecidos el de la importante sociedad Fontanella; y fuera ya de fiestas, no conformándose con su terminación, los jóvenes adscritos al mundo elegante, en la noche del 15 improvisaron un baile sin pretensiones en el salón del Círculo Olotense, con acompañamiento solo de piano, asistiendo regular concurrencia.

Y para finalizar esta ya larga crónica, diré que los organizadores de la Tómbola pueden estar satisfechos de haber realizado su pensamiento, como no era de esperar. El pueblo de Olot y los que en él habitan, han correspondido con creces á tan benéfico y caritativo llamamiento, dando por resultado el ingreso en las exhaustas arcas del Santo Hospital, de una respetable cantidad con que poder atender de momento, á sus múltiples y perentorias necesidades.

Nuestro parabién á la Comisión organizadora y á los jóvenes de uno y otro sexo que les han ayudado en su empresa.

No creo que haya más que reseñar, y si lo hay, Vdes. me dispensarán, porque ya ven como tengo la mesa.

VELAY.

Sección de Noticias.

Sigue implacable el cielo negándose á concedernos la lluvia de que tan necesitados están los sembrados.

La cosecha del maíz por falta de aquel elemento, ha sido en extremo exigua y la del *fajol* por la misma causa será casi nula, desmintiéndose una vez más aquel adagio, *es tan segur com lo fajol en Olot*.

El haber quedado frustradas en el intervalo de poco tiempo las tentativas de robo, y el desgraciado fin que han tenido cuatro de los amigos de lo ajeno los cuales han pagado con la vida su codicia, ha devuelto la tranquilidad en los ánimos, pero no lo bastante para que dejen de andar precavidos.

No olviden los cacos, que se les vigila continuamente y que la muerte ó el presidio es el castigo que les espera si no escarmentan en cabeza ajena.

Las castañeras posesionadas de sus sitios como precursoras de la estación otoñal que se nos viene encima, nos anuncian que el verano dá las últimas boqueadas.

Tras las castañas vendrán los turroneos y con ellos los sabañones.

El barrio de San Ferreol ha inaugurado sus notables fiestas con la tradicional *gallarda*.

Se ha observado que este año todos los barrios al celebrar la festividad de su patrono han suprimido la corrida del buey que tantos sustos y desgracias proporciona.

Es un paso más en el camino de la civilización de los muchos que nos quedan por andar.

Todos los días van las diligencias atestadas de forasteros que despues de haber pasado la temporada de verano en esta villa regresan á sus hogares. Y no es que la temperatura haya experimentado descenso notable, antes bien el calor se hace sentir algun tanto como si le doliera abandonar sus dominios, para dar paso al otoño que pugna por asomar las narices.

El jueves pasado estuvo concurridísima la Tómbola, que, á favor del Santo Hospital de esta villa,